

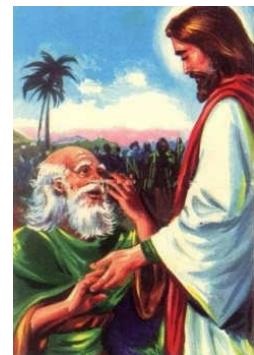


CABILDO CATEDRAL DE CORIA-CÁCERES

Nº 99

28 DE OCTUBRE DE 2018

DOMINGO XXX DEL TIEMPO ORDINARIO



En la 1^a orac. de hoy pedimos a Dios que aumente nuestra fe, esperanza y caridad. A través de estas virtudes –dones de Dios– alcanzaremos la salvación. El pueblo de Israel, y especialmente los más pobres y necesitados (ciegos, cojos, preñadas y paridas...) experimentó el amor de Dios cuando lo salvó del destierro y lo llevó de nuevo a su tierra: «*Vendrán todos llorando, y yo los guiaré entre consuelos*» (1 lect.). Se anuncia aquí la plenitud de la salvación que nos viene por la fe en Jesucristo. Esa fe que curó al ciego de Jericó cuando le pidió a Jesús: «*Maestro, que vea*» y que nos empuja a seguirlo por el camino de la vida hasta que un día lo veamos cara a cara en el cielo (cf. Ev.).

CEE, *Calendario Litúrgico-Pastoral*

**AL TERMINAR LA CELEBRACIÓN,
PUEDEN LLEVARSE ESTA HOJA
PARA LA MEDITACIÓN PERSONAL
Y COMPARTIRLA CON QUIENES NO HAN PODIDO VENIR**

-JER 31, 7-9

Guiaré entre consuelos a los ciegos y los cojos

-SAL 123

R. El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres

-HEB 5, 1-6

Tú eres sacerdote para siempre según el rito de Melquisedec

-MC 10, 46-52

"Rabbuni", haz que recobre la vista

TEN COMPASIÓN

Cuando he entrado por Jordania en Israel desde el monte Nebo se divisa Jericó. Unas palmeras como un oasis en medio del desierto. Jesús atravesó esta ciudad y tiene encuentro con personajes concretos del pueblo de Jesús. Aquí le toca el turno al ciego Bartimeo.

Sentado al borde del camino, donde estaban los ciegos, porque era el lugar de encuentro de la relación social, como ahora son nuestras plazas, nuestros parques.

Al oír que llega Jesús no se calla. No puede callar. Conocía la Escritura y sabía que el Mesías sería el Hijo misericordioso de David que devolvería la vista a los ciegos. Por eso llama a Jesús con la oración que la tradición cristiana ora en Oriente. "Jesús, Hijo de David, ten compasión de mi". Una oración cristiana que generación tras generación se transmite en el Oriente cristiano y que enriquece a todos.

Le llama por su nombre, Jesús, como hará el buen ladrón. Cuando uno está sufriendo y lo pasa mal se llama al Señor, Jesús y es como respirar, es vivir, es como si nos crecieran las alas del amor y de la esperanza.

La gente, a su alrededor le mandan callar. No lo entienden. Les molesta. A veces, la gente nos impide relacionarnos libremente con Jesús. Si embargo, Jesús sí escucha a Bartimeo. No se calla y le manda venir. El Señor siempre escucha nuestras oraciones, nuestras palabras, nuestros gestos y hasta nuestros silencios.

El Señor lo manda traer, nunca pasa de largo ante la miseria humana. Siempre se acerca para llenarnos el corazón de alegría y de esperanza. La actitud de Jesús de escucharle y de respetarle y hasta de no hacer nada por el si no se lo pide .¿Qué quieres que haga? Señor, que vea. Hermosa oración. Y el Señor hace el milagro. Tanto le ha regalado el Señor con la vista que hasta se olvida del manto, como la Samaritana que se olvida del cántaro. Cuando, de verdad, nos hemos encontrado con el Señor se nos olvida lo que nosotros creíamos que era lo más importante porque el Señor, en su Amor, nos ha abierto otra ruta, otro camino que conduce a la verdadera vida como el ciego Bartimeo.

+Francisco Cerro Chaves (Obispo de Coria-Cáceres)

«Habiéndose hecho famoso el nombre de Cristo, el pueblo de los gentiles trataba de unirse a El a pesar de la oposición de muchos: primero de los judíos y luego también de los gentiles, quienes no querían que el mundo una vez iluminado invocase al Señor. Sin embargo, su furiosa oposición no podía apartar de la salvación a los que estaban destinados a la vida. Al pasar Jesús oyó al ciego que gritaba, porque se compadecía por su humanidad, como por el poder de su divinidad disipa las tinieblas de nuestro entendimiento: por nosotros es por quienes nació y padeció Jesús, como quien está de paso porque esta acción es temporal, así como es atributo de Dios el disponerlo todo de un modo inmutable. El Señor llama al ciego que gritaba cuando manda la palabra de la fe al pueblo de las naciones por medio de sus ministros, quienes llamando al ciego le ordenan que se levante y se acerque al Señor, esto es, predicando a los ignorantes les mandan que tengan esperanza de su salvación, que se levanten del fango de los vicios y que se dispongan al estudio de las virtudes. Arrojando su manto, al instante se pone en pie, como el que liberado de los obstáculos que ofrece el mundo, se adelanta con paso ligero hacia el dador de la luz eterna». (San Beda)

CONCATEDRAL DE SANTA MARÍA:

Plaza de Santa María, n.º 3

10003 CÁCERES

Gestiones culto:

Tfno.: (+34) 927 215 313
(+34) 689 284 866

concatedral.caceres@gmail.com

Gestiones turismo:

Tfno.: (+34) 660 79 91 94
concatedralcaceres.redes@gmail.com

En las redes sociales:

 @ConcatedralCaceres  @ConcatedralICC 
concatedralcaceres

<http://concatedralcaceres.com/>

SANTA IGLESIA CATEDRAL DE LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Plaza de la Catedral, n.º 5 / 10800 CORIA-

Tfno.: +34 927 503 960